



Sex appeal

¡Sí que tienes sex appeal, nadie lo puede negar!
Atributos y actitudes te adornan a ti, sin par;
líneas delicadas demarcan esa silueta, cual valle,
montes y cumbres magníficos se acomodan a tu talle.

De tus labios emana dulce miel, perfecta y pura,
capaz de endulzar la vida, sin hostigar... ¡qué rica!

Y las palabras que brotan de tu puerta carmesí,
incitan a la grandeza, transmites confianza, ¡Oh, sí!

Y con tus manos firmes y delicadas de dama,
tesón, templanza y arrojo demuestras, sin hacer drama.

Segura y cautivadora, dispuesta a defender
tus principios y valores, ¡Qué magnífica mujer!

No siempre estás tú hablando, pues en ocasiones varias
observas, siempre detallas, esas tus acciones diarias;
contemplando, y luego actuando con total serenidad,
buscando no hacer daño, es siempre tu prioridad.

Y es menester decirlo, lo reconozco con gusto:
me encantas y me fascinas; de ti yo nada disgusto
amo total tu existencia, me estremece tu presencia.
Tu imagen en mi recuerdo ha eliminado tu ausencia.

Colmas de paz a mis días y me llenas de alegría,
haciendo que me estremezca; en ti, mi alma confía.
Y así me entrego de lleno, sin tapujos y, hasta en sueños,
disfrutando de placeres, que nos mantiene risueños.

Eres hermosa y divina, mi ángel caído del cielo.
Con destellos me iluminas tú, mas nunca traes velo.
Es tu esencia la presencia, que, a todos siempre cautiva,
y tus curvas el deleite que a mi ser siempre motiva.

Por esto, amor, día tras día, te miro y te aseguro
que de ti estoy yo prendado, mi amor, no sientas apuro;
pues sin querer o buscar totalmente has ganado
con tu esencia sin par, en mí siempre tendrás reinado.

